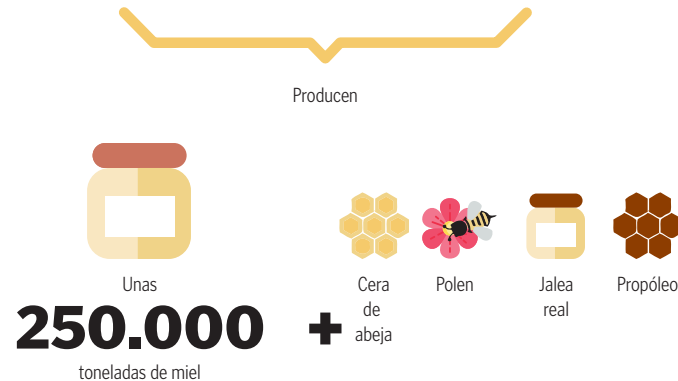
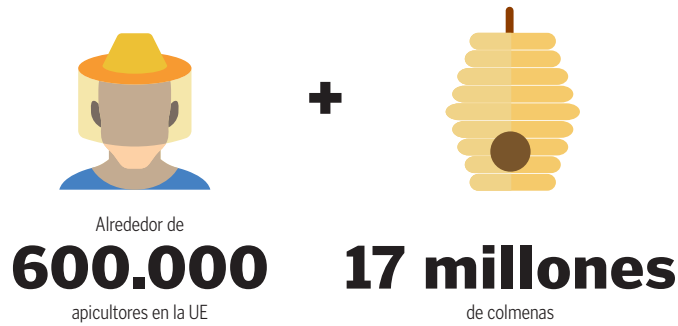


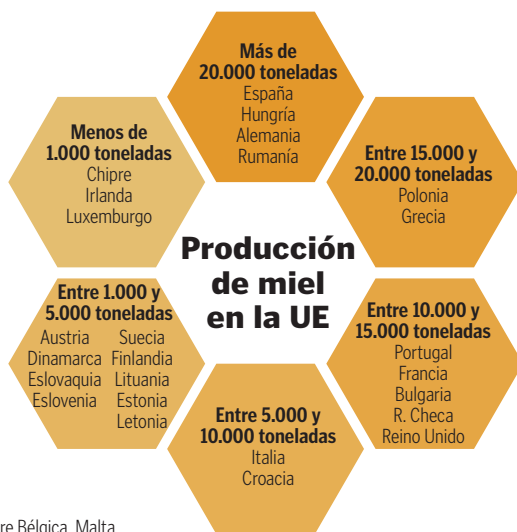
APICULTURA

El comercio de la miel en la UE



La UE define la miel como «la sustancia natural dulce producida por la abeja *Apis mellifera* a partir del néctar de plantas (...), que las abejas recolectan, transforman combinándolas con sustancias específicas propias, depositan, deshidratan, alcananadas y dejan en colmenas para que madure»

Los tres mayores productores de miel



Datos sobre Bélgica, Malta y Países Bajos no disponibles

Operaciones comerciales



como una mancha de aceite por las explotaciones apícolas de toda Europa, con parada especial en España, uno de los principales productores de la Unión.

Con 2,45 millones de colmenas, que representan el 15,66% del total de la UE, las cosechas de los últimos años han rondado (a la baja) las 30.000 toneladas, según los datos del Ministerio de Agricultura. Las cifras del FEAGA (actualizadas en enero de 2018) señalan que en Aragón se contabilizan 1.602 explotaciones, que aglutinan a un total de 118.298 colmenas de las que se obtiene aproximadamente un millón de kilos de este edulcorante natural. Y todos ellos –y sus organizaciones representativas– reiteran todos estos argumentos para que no cueste entender de dónde viene ese «desolador panorama» que presenta el sector, en el que este año la industria ha decidido paralizar sus compras de miel con el claro objetivo, denuncian, «de rebajar el precio a alrededor de dos euros el kilo, un coste más parecido al de la producción importada».

Hay soluciones

El informe aprobado por el Parlamento no solo detalla estas dificultades –además de hacer referencia a las enfermedades de los animales y la falta de reconocimiento institucional a una actividad cuya contribución supera con mucho los aspectos económicos–, sino que además plantea posibles medidas para corregir de «forma satisfactoria» lo que califica de «situación intolerable». Por eso, su ponente pide (y confía) en que los Estados miembros y la Comisión obliguen a cumplir la normativa «a los productores de miel de terceros países que recurren a medios deshonestos», pero también a los envasadores y los comerciantes de miel de la UE «que mezclan deliberadamente miel importada adulterada con miel de calidad procedente de la Unión».

Recomienda para ello, entre otras actuaciones, el desarrollo de métodos de análisis en laboratorio (entre ellos, pruebas de resonancia magnética nuclear) capaces de detectar las falsificaciones más sofisticadas. Y solicita que se incluyan las mieles manifiestamente falsas en la lista Rasff (alerta de seguridad de alimentos); que se prohíba totalmente la tecnología de tratamiento con resina absorbente, y que en las fronteras exteriores de la Unión se proceda a la toma de muestras oficial y el análisis de las mieles procedentes de terceros países.

Pero, sobre todo, lanza un mensaje al Ejecutivo europeo. «Un elemento fundamental de la solución sería que en las etiquetas se incluya una indicación precisa del país o países de origen de las mieles empleadas en el producto final en el orden de la proporción correspondiente a cada uno de ellos», puntualiza un informe, que cuenta con el aplauso del sector.

CHUS GARCÍA

BIOMASA PARA REVALORIZAR LOS RESTOS DE PODAS



Proceso de machacado a partir de tocones.

El proyecto uP_running, liderado por el centro de investigación aragonés Circe y financiado por el programa europeo Horizonte2020, nace para impulsar la utilización de madera procedente de podas agrícolas y renovación de plantaciones (PARP) en viñedos, olivos y frutales con fines energéticos.

Con uP_running se espera reducir en más de un 5,5% las importaciones netas de combustibles sólidos y disminuir de forma considerable las emisiones de CO₂ anuales, lo que evitaría un 65% de los incendios agrarios en Europa. Además, se pretende triplicar el volumen de facturación pasando de 500 a 1.400 millones de euros anuales produciendo, así, un ahorro de cerca de 400 millones de euros al año en el sector agrario. Estas medidas generarán nuevos empleos en Europa creando más de 27.000 puestos de trabajo especialmente en áreas rurales.

Durante los dos años de vida del proyecto, en el que trabajan once socios de distintos países, se han realizado varias demostraciones con el fin de evidenciar la viabilidad de nuevas cadenas de valor basadas en este tipo de biomasa. En Aragón se han acogido cinco de ellas: dos en Fraga, una en Caspe, otra en Calanda y una última en Fuendejalón. Y se han llevado a cabo un total de 20 demostraciones contando

con territorio internacional como en Grecia, Ucrania e Italia. En total, más de 20.000 toneladas de biomasa de PARP han sido recogidas y trituradas o transformadas en pellets y briquetas. Estas demostraciones involucraron a numerosos tipos de actores y de modelos de negocio, los cuales se estudiaron en detalle para asegurar la viabilidad y eficacia en cada uno de ellos.

El objetivo final del proyecto es hacer frente al inmovilismo que existe entre los actores de la cadena de valor para la utilización de este tipo de 'agro-biomasa' bien para consumo propio en granjas, invernaderos, bien para consumo en calderas locales de ayuntamientos y agro-industrias, o incluso para comercializar a terceros.

Con este propósito, uP_running incorpora una serie de acciones específicas encaminadas a modificar la percepción de este sector como el Observatorio de Biomasa, abierto al público general – y la que se puede acceder a través de la web <http://www.up-running.eu/> - donde se recogen los casos de éxito y los potenciales de poda y arranques para distintos cultivos y territorios.

El proyecto demuestra de forma internacional el potencial de los residuos de viñedos, olivos y frutales para uso energético.

■ Más información en: www.fcirce.es

Información remitida por:

